Col·lecció «Humanitats»
e-Humanitats, 2

EL ANÁLISIS DE LA IMAGEN FOTOGRÁFICA

RAFAEL LÓPEZ LITA
JAVIER MARZAL FELICI
FCO. JAVIER GÓMEZ TARÍN
(EDITORES)



REALIDAD Y DESEO DE UNA TEORÍA DE LA FOTOGRAFÍA

ENRIC MIRA PASTOR
Universidad de Alicante

CONSIDERACIONES PREVIAS EN TORNO AL CONCEPTO DE TEORÍA

Desde el punto de vista epistemológico, el concepto de teoría es un término que adolece de una definición clara y precisa. Como señala José Ferrater Mora (1990: 3222) la dificultad de precisar el sentido de teoría se debe a que dicha noción «se halla implicada en casi todos los problema que se suscitan en epistemología y, en particular, en filosofía de la ciencia». Se trata de un concepto poliédrico que se ubica en múltiples contextos y aplica a los más diversos ámbitos disciplinares, cambiando su sentido en función del dominio de objetos que abarca. Parece incluso que en muchos de los casos el término «teoría» se utiliza de una manera intuitiva o aproximada, consideración bajo la que la relación de este concepto con la fotografía corre el serio riesgo de caer. En el presente escrito tendremos la oportunidad de comprobar las razones de sospecha intelectual que surgen tanto acerca de la realidad como de la posibilidad y necesidad de la teoría de la fotografía como un saber diferenciado, como una disciplina con personalidad epistémica propia. Con todo, es conveniente adoptar, como punto de partida metodológico, una definición general y lo suficientemente flexible de teoría que nos sirva, en primer lugar, como criterio para la identificación y evaluación de un cuerpo de conocimientos constituido como supuesta teoría de la fotografía; en segundo lugar, como modelo que valga para el diseño de una nueva teoría de la fotografía. En este sentido, convenimos en definir una teoría como un «cuerpo coherente y organizado de conocimientos sobre un dominio de objetos a fin de dar razón» de los mismos. De acuerdo con en esta definición, tres son los componentes esenciales de toda teoría que podemos precisar de la siguiente manera:

1. Un conjunto de conocimientos sin contradicciones (coherente) y sistematizado en una estructura de proposiciones generales y empíricas.
2. Un dominio de objetos para su estudio.
3. Una metodología que permita dar razón mediante la explicación, preguntando por las causas de los hechos, o bien mediante la comprensión, indagando sobre el sentido de los fenómenos objeto de estudio.

El objetivo del presente análisis será, así, abordar ciertas *condiciones epistemológicas* que deben regular cada de uno de los elementos constitutivos de una teoría de la fotografía. Teoría que, al menos como bosquejo, intentamos mostrar como una opción disciplinar deseable. Con el propósito de lograr una exposición lo más clara posible, abordaremos en primer lugar la definición del objeto de estudio en tanto que piedra de toque de la teoría a partir de la cual se determinan en buena medida la conformación del corpus teórico y la adopción de la metodología conveniente.

UN OBJETO DE ESTUDIO HETEROGÉNEO

Uno de los argumentos esgrimidos con mayor solvencia para demostrar la dificultad de establecer una teoría de la fotografía ha sido la condición ambigua y heterogénea de la fotografía que le ha impulsado, a lo largo de su historia, a una multiplicidad de usos y funciones a menudo contradictorias (Bolton, 1993: XI):

> He aquí, escribe Richard Bolton, un medio que ha sido usado represivamente (fotografía policial), honoríficamente (retrato fotográfico), como un medio de lucha y revolución (en el constructivismo y el dadá), como un dispositivo de *marketing* (fotografía publicitaria), y tanto un medio de reforma liberal como gubernamental (como en la fotografía de la Farm Security Administration). Ciertas prácticas preservan el statu quo y otras

> se afanan en derribarlo; es posible encontrar en el medio contribuciones para la dominación y la liberación de la vida social.

Permeabilidad y adaptabilidad serían, de este modo, las características que gobernarían la naturaleza del medio fotográfico.[18] Características a las que cabría añadir las que los críticos Glòria Picazo y Jorge Ribalta (1997: 13) han conceptualizado mediante los términos «indiferencia y singularidad» como manifestación de la condición ambigua y escindida de la fotografía: «*Indiferencia* apunta a la indiscriminación mecánica del registro fotográfico y, por extensión, sugiere una cultura de la imagen dominada por el signo de la sobreabundancia; *singularidad* alude a la especificidad de cada imagen y de la propia técnica fotográfica y a una posibilidad de sentido dentro de esa sobreabundancia».

Desde la perspectiva de la sociología, Pierre Bourdieu (1979: 103-106) ya puso de manifiesto la dificultad de realización de la «intención artística» en la fotografía debido a las funciones sociales que cumple –básicamente relacionadas con el mantenimiento de la unidad de la estructura familiar– y a las que debe su existencia. Funciones sociales inherentes al medio que estarían a la base de los impedimentos para la legitimación artística de la fotografía y la subsiguiente conformación de una estética fotográfica autónoma que defina los modelos y normas para la realización de imágenes artísticas. Aunque contrapunto de esta tesis, hay que precisar que en el ámbito de la producción artística del siglo XX, siguiendo la línea que arranca del arte conceptual y el Arte Pop y que

---

18. Aparte del citado Richard Bolton, otro autor que ha sostenido una tesis parecida sobre el medio fotográfico y sus implicaciones en la teoría de la fotografía es Burgin (1988: 2).

Desde la investigación histórica sobre los orígenes de la fotografía es interesante citar Riego (2000); libro en el que se abordan las motivaciones preliminares que prepararon la aparición de la fotografía y en las que se conjugan la lógica de la investigación científica, la operación política y la necesidades sociales y culturales, lo que vendría a explicar de un modo genealógico la heterogénea condición de la fotografía a la que nos estamos refiriendo. Por lo demás Bernardo Riego incluye en el libro una recopilación de los textos originales fundamentales para entender el complejo panorama de juicios y opiniones que acompañaron la aparición del invento fotográfico.